



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

3

Los jóvenes españoles ante la familia y el matrimonio

JOSÉ JUAN TOHARIA

CONTENIDO

- 1 *En el hogar paterno*
- 2 *Las relaciones padres-hijos*
- 3 *Las relaciones con el otro sexo*
- 4 *Concepción del matrimonio*
- 5 *La elección de cónyuge*
- 6 *La forma de la unión matrimonial*
- 7 *El éxito en el matrimonio*

1 *En el hogar paterno*

La convivencia, en el hogar paterno, de los jóvenes españoles sigue estando caracterizada —incluso en alguna mayor medida que en años anteriores— por una básica *ausencia de conflictividad*. Se sienten, en conjunto, cómodos en casa, básicamente compenetrados con sus padres y no muy distantes en líneas generales de ellos en cuanto a ideas y formas de pensar. En realidad, si en los años de la crisis económica la capacidad de convivencia en el hogar entre padres e hijos resultó ser llamativamente elevada, como pusieron de relieve los anteriores estudios de la juventud, no se ve bien por qué la actual coyuntura de reactivación económica y mejora de las expectativas habría precisamente de erosionar más que reforzar dicho estado de cosas. Por otro lado, no hay que olvidar que la actual generación de padres está constituida básicamente por la que genéricamente cabe designar como «generación del 68». Es decir, por quienes eran jóvenes en mayo de 1968 y en alguna medida, directa o indirectamente, quedaron marcados en sus valores, actitudes y estilo vital por la simbología y los *clichés* de dicha mítica fecha. Sin duda, la llamada revolución del 68 se entiende mejor en clave freudiana que en estricta clave marxiana, como una rebelión juvenil (o, más concretamente, de jóvenes de clase media) contra la autoridad «del sistema», es decir, contra la sociedad de sus padres. En la medida —hipotética y en todo caso difícilmente mensurable— en que los ecos sesentayo-

chistas puedan estar aún marcando a quienes han pasado ya a constituirse en «los padres», sin duda lo están haciendo en el sentido de desenfatar las relaciones de autoridad, la transmisión de valores o ideas y cuanto pueda evocar la impresión de imposición, rigidez o intolerancia. Lo cual sin duda coadyuva, a su vez, a la desactivación de posibles tensiones en el marco familiar. En alguna medida, la básica armonía en las relaciones padres-hijos detectada en este y anteriores estudios parece sugerir más una situación de coexistencia que de convivencia, es decir, de ausencia de conflicto más por ausencia de ocasiones o actitudes de confrontación que por identidad básica de valores e ideas. Pero, por supuesto, se trata de una interpretación que, con los datos de la encuesta, no puede ser establecida de forma incontrovertible. El hecho, en todo caso, es que, por unas u otras causas, los jóvenes españoles declaran sentirse a gusto en sus hogares. Por encima de diferencias de opinión con sus padres (y las hay, y fuertes, en determinadas cuestiones, como vamos a ver), logran mantener con ellos un nivel suficiente de entendimiento y compenetración como para hacer no sólo llevadera, sino incluso positivamente grata la permanencia en el hogar paterno.

Para empezar tenemos que nueve de cada diez jóvenes (idéntica proporción que en 1984) suelen sentirse en casa relajados/as, felices y seguros/as y confiados/as. Menos del 10 % dicen, en cambio, no experimentar nunca, o sólo rara vez, dichos sentimientos en el hogar pa-

Grado de satisfacción (entre 1 y 10) con su vida en casa, según sexo y autopercepción religiosa

Hombres	7,09
Mujeres	7,27
Católicos practicantes	7,48
Católicos no muy practicantes	7,31
Católicos no practicantes	7,18
Indiferentes	6,89
Ateos	6,52

Fuente: Tabla 2

terno. Por otro lado, uno de cada dos experimenta, en casa, con alguna frecuencia, sentimientos de ansiedad y agresivi-

dad. Resulta especialmente llamativo el hecho de que no haya diferencias según la edad: declaran, en efecto, sentirse en casa relajados, felices y seguros y confiados las mismas proporciones de jóvenes de 15 a 17 años que de 18 a 20 o de 21 a 24. Es decir, la prolongación de la estancia en el hogar paterno no parece erosionar en nada el grado de encaje e integración en el mismo. Padres e hijos parecen saber ir adaptando su trato y convivencia en el tiempo. (Ver Tabla 1.) Tampoco hay diferencias apreciables al respecto según el sexo, no según la religiosidad o la orientación ideológica (con la única, y relativa, excepción de los jóvenes que se definen como ateos y de extrema izquierda, entre los cuales es algo

TABLA 1

Sentimientos y estados psicológicos en casa (En porcentajes)

Frecuencia con que se siente en casa	JÓVENES CON UNA EDAD									
	Jóvenes de 15-24 años		de 15 a 17 años		de 18 a 20 años			de 21 a 24 años		
	Total 1989	Total 1984	1989	1984	1989	1984	1981	1989	1984	1981
● Relajado/a										
A menudo/algunas veces	92	92	92	91	91	91	87	92	92	
Rara vez/nunca	7	8	8	8	8	8	13	7	8	
● Feliz										
A menudo/algunas veces	92	92	92	93	92	90	88	93	92	
Rara vez/nunca	7	7	7	6	7	8	12	7	7	
● Seguro y confiado										
A menudo/algunas veces	89	90	88	90	88	89	85	92	91	
Rara vez/nunca	9	9	11	10	9	9	15	7	7	
● Ansioso										
A menudo/algunas veces	55	60	53	58	57	60	63	56	62	
Rara vez/nunca	43	39	45	39	42	39	36	43	37	
● Agresivo										
A menudo/algunas veces	47	44	47	42	49	43	52	44	47	
Rara vez/nunca	52	55	53	57	49	55	48	54	52	
Grado de satisfacción con su vida en casa (Puntuación media, en una escala de 1 «ninguna» a 10 «muchísima»)										
	7,18	7,01	7,20	7,04	7,09	6,95	6,59	7,23	7,06	
(N)	(4.548)	(3.343)	(1.469)	(1.104)	(1.373)	(1.021)	(242)	(1.706)	(1.218)	

TABLA 2

Porcentajes de jóvenes, según cada una de las variables siguientes, que dicen sentirse en casa «a menudo» o «algunas veces» (Los porcentajes han de ser leídos horizontalmente)

	Relajados/as	Felices	Seguros/as y confiados/as	Ansiosos/as	Agresivos/as	Grado de satisfacción con su vida en casa (Puntuación media entre 1 y 10)
● Sexo						
Hombres	92	91	89	56	46	7,09
Mujeres	91	93	90	55	46	7,27
● Religiosidad						
Católicos practicantes	93	95	92	52	39	7,48
Católicos no muy practicantes	93	93	92	55	46	7,31
Católicos no practicantes	91	93	89	55	47	7,18
Indiferentes	91	90	88	58	53	6,89
Ateos	82	83	84	62	51	6,52
● Autoposicionamiento político (Escala izquierda-derecha de 10 puntos: 1 = extrema izquierda, 10 = extrema derecha)						
1-2	89	90	88	59	51	6,71
3	88	91	90	56	45	6,95
4	92	90	90	57	43	7,01
5	93	93	89	52	48	7,23
6-7	95	94	90	54	44	7,52
8-10	88	92	88	56	42	7,45

mayor que entre el resto la proporción que dice experimentar sentimientos de agresividad). (Ver *Tabla 2*.)

Por otro lado, el índice global de satisfacción en la casa paterna (expresado en una puntuación media en una escala de 1 a 10, en que 1 equivale a «ninguna» y 10 a «muchísima») resulta ser de 7,18 en la actualidad, frente a una puntuación media de 7,01 en 1984. Es decir, experimenta una leve, pero apreciable alza. Y ello en todos y cada uno de los grupos de edad en que cabe distribuir a los jóvenes de 15 a 17 años (pasa de 7,04 a 7,20), como entre los de 18 a 20 años (pasa de 6,95 a 7,09), como entre los de 21 a 24 años (pasa de 7,06 a 7,23). Nótese el ligero bache que se produce entre los 18 y 21 años, coincidente sin duda con un período de relativo mayor alejamiento e in-

comodidad, que da paso a un nuevo período de ajuste y, por tanto, de satisfacción, a medida que se supera dicho tramo de edades. (Ver *Tabla 1*.)

Este sentirse a gusto en casa que se percibe en el conjunto de los jóvenes españoles guarda sin duda relación con el

Cfr. pág. 184

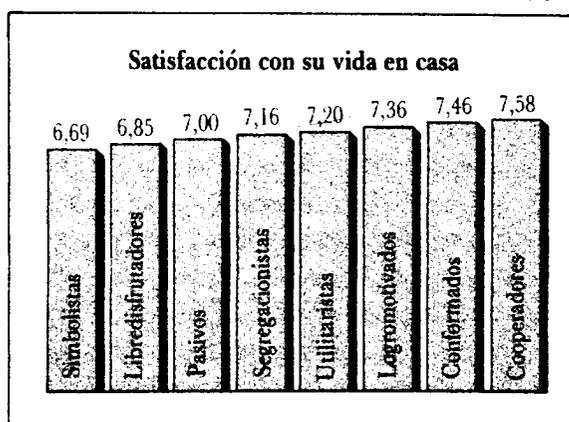


TABLA 3

Porcentaje de jóvenes que dicen que existe mucha o bastante compenetración entre... (Porcentajes horizontales)

	Su padre y su madre	Ellos/as y su madre	Ellos/as y su padre
<i>Total entrevistados</i>			
1981	83	76	61
1984	84	76	63
1989	83	79	66
● <i>Sexo</i>			
Hombres	84	76	65
Mujeres	82	75	61
<i>Edad</i>			
15-17 años	86	78	66
18-20 años	84	75	61
21-24 años	81	75	61
● <i>Orientación ideológico-política</i>			
1-2	74	62	52
3	79	72	58
4	84	75	63
5	83	77	62
6-7	89	83	66
8-10	86	77	68
● <i>Religiosidad</i>			
Católicos practicantes	90	85	75
Católicos no muy practi- cantes	85	78	64
Católicos no practicantes	83	76	62
Indiferentes	79	68	55
Ateos	72	65	51

hecho de que en los hogares parezca existir un importante grado de compenetración, al menos según la evaluación de los propios jóvenes.

En efecto, por un lado ocho de cada diez jóvenes (proporción que presenta una llamativa estabilidad en el tiempo: es la misma ahora que en 1984 o en 1981) dicen que existe mucha o bastante compenetración entre sus padres. Es decir, perciben un básico grado de entendimiento y estabilidad matrimonial en sus pa-

dres. Es de resaltar que esta percepción no varía en función de la edad de los jóvenes entrevistados; es decir, el entendimiento y compenetración entre los padres parece ser estable en el tiempo, siempre según el diagnóstico de los hijos. (Ver *Tabla 3.*)

Por otro lado, casi ocho de cada diez jóvenes dicen estar muy o bastante compenetrados con su madre y seis de cada diez dicen lo mismo respecto de su padre. Tres aspectos merecen ser resaltados:

— Dichos porcentajes presentan una llamativa estabilidad en el tiempo: son prácticamente los mismos (con una ligera tendencia a ir aumentando) en 1981, 1984 y 1989.

— No hay diferencias apreciables, a la hora de evaluar el grado de compenetración con la madre o con el padre, ni por sexo ni por edad. (Ver *Tabla 3.*)

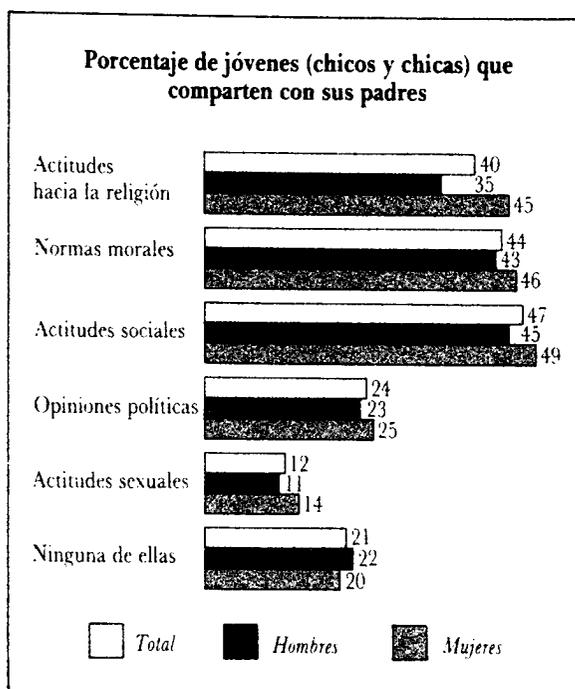
— Existen, en cambio, diferencias, no muy grandes, pero sí significativas, en función de la religiosidad o de la orientación ideológica: los más izquierdistas y los menos religiosos son menos propensos que el resto a estimar que existe mucha o bastante compenetración entre sus padres y ellos.

Este notable grado de compenetración que, según los jóvenes, existe entre ellos y sus padres no parece que tenga una base exclusivamente afectiva. Parece también sustentarse en la existencia de formas de pensar no excesivamente diferentes, o quizá fuera mejor decir en la creencia, por parte de los jóvenes, de que no existen grandes diferencias en las ideas de sus padres y de ellos. En efecto, sólo uno de cada diez jóvenes considera que sus ideas y las de sus padres son radicalmente distintas, y asimismo, sólo uno de cada diez piensa, en cambio, que son idénticas. Tres de cada diez opinan que son bastante distintas y la clara mayoría (50 %) considera que son sólo algo distintas. Es decir, el 61 % de todos los jóvenes (o sea casi dos de cada tres) estima que sus

ideas y las de sus padres son iguales o sólo ligeramente diferentes. Por supuesto, esto no tiene por qué ser necesariamente cierto en la realidad: se trata, no se olvide, de la percepción de los entrevistados, no de una contrastación objetiva, externa, entre los universos ideológicos de padres e hijos. Por ello parece prudente interpretar estos datos en el sentido de que, en su convivencia cotidiana, los padres no parecen dar a los hijos elementos de juicio que lleven a éstos a concluir que piensan, en conjunto, de forma muy distinta. Pero que no se emitan indicaciones en ese sentido no implica, necesariamente, la existencia de un acuerdo o coincidencia plenos. En todo caso, y cualquiera que sea la realidad, lo cierto es que casi dos de cada tres jóvenes creen que no existen apenas diferencias de ideas entre sus padres y ellos.

Una vez más es de destacar la práctica inexistencia de diferencias en las respuestas según el sexo o la edad de los entrevistados: la mitad, tanto de los chicos como de las chicas y tanto de los que tienen 15-17 años como los de 18-20 y 21-24, dice que su forma de pensar es algo distinta de la de sus padres; y uno de cada diez, en cada uno de esos grupos, considera que es igual. Y una vez más se presentan algunas diferencias en el caso de los más radicalizados a la izquierda (pero no entre los radicalizados a la derecha) y en el de los menos religiosos: en ambos grupos es menor que en el resto la proporción que percibe una básica identidad o escasas diferencias entre su forma de pensar y la de sus padres. (Ver *Tabla 4.*)

Finalmente, podemos considerar el aspecto cualitativo, y no ya sólo cuantitativo, de las diferencias, en cuanto a ideas, entre padres e hijos; es decir, podemos considerar no ya *cuánta* diferencia existe, en conjunto, en la forma de pensar de ambos, sino en *qué ámbitos* se producen



Fuente: *Tabla 12*

básicamente esas diferencias. El terreno de las actitudes sociales, de las normas morales y de las actitudes religiosas es el que registra un mayor nivel de coincidencia (que, además, resulta ser creciente en comparación con 1984) entre padres e hijos: entre el 40 y el 47 % de éstos dicen compartir básicamente con aquéllos las mismas ideas en dichos temas. (Ver *Tabla 6.*) En cambio, sólo uno de cada cuatro jóvenes coincide básicamente con sus padres en el terreno de la política, y apenas uno de cada diez lo hace en el de las actitudes sexuales.

Las *actitudes sociales* son básicamente las mismas que las de sus padres para un 45 % de los chicos y para un 49 % de las chicas, y para una proporción sensiblemente igual en los tres grupos de edad en que hemos agrupado a los/as entrevistados/as. En cambio, es sensiblemente más alto que entre el resto el porcentaje que dice compartirlas con sus padres en el caso de los jóvenes más orientados ideológicamente a la derecha, más religiosos y de clase alta/media-alta. (Ver *Tabla 5.*)

TABLA 4

Grado general de coincidencia entre la forma de pensar de padres e hijos (Los porcentajes han de ser leídos horizontalmente)

	«En líneas generales, dirías que tus padres y tú pensáis de forma...»			
	Radicalmente distinta	Bastante distinta	Algo distinta	Igual
TOTAL	9	29	50	11
● <i>Sexo</i>				
Hombres	10	30	48	11
Mujeres	7	28	53	11
● <i>Edad</i>				
15-17 años	8	28	49	13
18-20 años	8	30	52	9
21-24 años	9	30	50	10
● <i>Religiosidad</i>				
Católicos practicantes	5	19	56	19
Católicos no muy practicantes	6	27	55	11
Católicos no practicantes	9	32	49	9
Indiferentes	13	38	42	6
Ateos	18	32	43	6
● <i>Orientación ideológica</i>				
1-2	15	36	40	8
3	10	34	46	9
4	8	34	49	8
5	8	30	51	10
6-7	6	24	57	12
8-10	6	17	57	19
● <i>Estudios actuales</i>				
Primarios	7	30	47	15
Secundarios	8	28	52	11
1.º ciclo universitario	8	24	60	7
2.º/3.º ciclos universitarios	8	31	52	9
● <i>Clase social subjetiva</i>				
Alta/media-alta	6	29	54	11
Media-baja	10	31	49	9
Trabajadora	9	28	48	12

La pauta de respuestas es muy similar en el caso de las *normas morales*. En cuanto a las actitudes respecto de la *religión*, la coincidencia con los padres es más frecuente entre las chicas (45 % frente a

35 %), entre quienes se definen como católicos/as practicantes, entre quienes se posicionan, ideológicamente, más a la derecha y entre quienes se consideran como de clase alta/media-alta. (Ver *Tabla 5*.)

TABLA 5

Porcentaje de jóvenes que dicen compartir con sus padres... (Los porcentajes no deben ser leídos horizontalmente)

	Actitudes hacia la religión	Normas morales	Actitudes sociales	Opiniones políticas	Actitudes sexuales	Ninguna de éstas
TOTAL	40	44	47	24	12	21
● Sexo						
Hombres	35	43	45	23	11	22
Mujeres	45	46	49	25	14	20
● Edad						
15-17 años	42	46	45	21	13	19
18-20 años	39	42	47	26	12	22
21-24 años	38	44	48	26	11	23
Religiosidad						
Católicos practicantes	63	57	52	26	14	11
Católicos no muy practicantes	48	50	51	27	13	16
Católicos no practicantes	34	43	47	25	12	23
Indiferentes	21	34	39	19	10	33
Ateos	19	26	38	21	12	35
● Orientación ideológica						
1-2	27	33	37	27	11	29
3	30	36	40	25	12	31
4	35	39	41	19	10	25
5	42	47	49	21	12	21
6-7	50	53	56	29	13	13
8-10	58	55	58	45	20	12
● Estudios actuales						
Primarios	39	46	46	19	13	22
Secundarios	43	47	49	24	13	18
1.º ciclo universitario	43	49	51	30	14	20
2.º/3.º ciclos universitarios	47	49	53	33	13	18
● Clase social subjetiva						
Alta/media-alta	45	50	54	31	15	17
Media-baja	37	41	44	21	11	25
Trabajadora	37	42	43	21	11	23

En el caso de las *opiniones políticas*, no hay diferencias apreciables en función del sexo o la edad o la religiosidad, siendo lo más destacable el hecho de que sólo entre los jóvenes más radicalizados a la derecha la proporción que dice coincidir po-

líticamente con sus padres casi alcanza el 50 % (duplicando prácticamente la proporción que se registra entre el resto de los jóvenes).

Finalmente, el mayor y más homogéneo grado de discontinuidad en las ideas

TABLA 6

Porcentaje de jóvenes que dicen compartir básicamente con sus padres...

	Francia		España	
	1981 *	1981 *	1984 **	1989 **
Actitudes hacia la religión	49	38	35	40
Normas morales	49	44	36	44
Actitudes sociales	51	45	42	47
Opiniones políticas	32	26	23	24
Actitudes sexuales	23	11	10	12
Ninguna de éstas	15	25	25	21
NS/NC	10	10	12	9

* Datos referidos a jóvenes de 18 a 24 años.

** Datos referidos a jóvenes de 15 a 24 años.

de padres e hijos (siempre según la percepción de estos últimos) se registra en el terreno de las *actitudes sexuales*. Por otro lado, uno de cada cinco jóvenes dice no compartir con sus padres las ideas en ninguno de estos cinco ámbitos considerados. Es decir, sólo para uno de cada cinco entrevistados parece existir un claro foso separador entre sus ideas y las de sus padres, en conjunto y en general. Para el resto, es decir, para la amplia mayoría que representan cuatro de cada cinco, sus ideas y las de sus padres presentan un mapa de convergencias, solapamientos y divergencias muy variable, en función del ámbito o tema considerado.

2 *Las relaciones padres-hijos*

Para dos de cada tres jóvenes españoles «se debe siempre amar y respetar a los padres, con independencia de sus cualidades y defectos». Al mismo tiempo, apenas uno de cada dos considera que sea deber de los padres «procurar lo mejor para sus hijos aun a costa de su propio

bienestar». (Ver *Tabla 7*.) Estas respuestas (que siguen la misma pauta, exactamente, que las recogidas en la encuesta de 1984) ponen así de manifiesto que es claramente mayor la proporción de jóvenes que conciben el amor filial como un afecto incondicionado que la de quienes piensan que los padres tienen una obligación de entrega absoluta a sus hijos. Los hijos tienen el deber de amar siempre a sus padres, pero éstos no tienen por qué renunciar a su propio bienestar y conveniencia en favor de sus hijos. De alguna manera, estas respuestas parecen insinuar la existencia de una cierta disociación, en la forma en que nuestros jóvenes conciben la relación paterno-filial, entre el plano de los meros sentimientos y el de los compromisos y comportamientos concretos. Como hijos, deben amar a sus padres con independencia de cómo sean o se comporten; pero no perciben de forma parigual la obligación de los padres (los propios y, por extensión, los que ellos mismos llegarán a ser en un futuro) de sacrificarse por los hijos. Prácticamente, todos los jóvenes opinan que padres e hijos deben quererse por encima de cualidades o defectos; pero apenas uno de cada dos considera, al mismo tiempo, que ese afecto deba llegar hasta condicionar las propias opciones y oportunidades vitales. Pauta ésta de respuesta que se corresponde lógicamente con la relativa y, en todo caso, creciente devaluación de la importancia de los hijos para quienes se casan: como más adelante veremos, éstos aparecen citados sólo en quinto lugar por un 53 % de los jóvenes entrevistados. Es decir, hay varios otros aspectos en el matrimonio (y, por extensión, en la vida de las personas) más importantes que los hijos. No resulta por ello extraño que sea relativamente reducida la predisposición a condicionar el propio desarrollo personal al bienestar de los hijos.

Prácticamente uno de cada dos jóvenes

TABLA 7*Amor paterno y amor filial (En porcentaje)*

	Total entre- vistados/as		Sexo		Edad		
	1984	1989	Hombres	Mujeres	15-17	18-20	21-24
<i>El amor a los padres</i>							
Con independencia de las cualidades y defectos de los padres, se debe siempre amarlos y respetarlos	71	68	67	69	70	68	66
No se tiene el deber de respetar y amar a los padres que no se lo han ganado con sus actitudes y su conducta	27	31	31	31	29	31	32
<i>El amor a los hijos</i>							
El deber de los padres es procurar lo mejor para sus hijos aun a costa de su propio bienestar	47	47	48	47	50	48	44
Los padres tienen su propia vida y no se les debe pedir que sacrifiquen su bienestar personal en beneficio de sus hijos	23	27	27	27	28	26	26

(con un leve incremento desde 1984) opina, por otra parte, que el que «la madre trabaje fuera del hogar no es malo para la educación de los hijos, aunque estén en edad escolar». Las chicas y quienes tienen más de 21 años (es decir, quienes tienden a ver la cuestión más desde el punto de vista de la madre joven que desde el del hijo pequeño) se muestran de acuerdo con esta afirmación en alguna mayor medida. (Ver *Tabla 8*.) Es de señalar, en todo caso, que esta aceptación del trabajo fuera del hogar de la mujer

casada con hijos pequeños (que es, en definitiva, el supuesto contemplado en la *Tabla 8*) no parece haber experimentado variaciones entre nuestros jóvenes a lo largo de los últimos años. En 1984, en efecto, y asimismo en 1987, el 57 % de los varones de 18 a 21 años, y el 61 % de las mujeres de esas mismas edades, se declaraban partidarios del trabajo de la casada con hijos pequeños.

Estos porcentajes son ligeramente más elevados que los obtenidos en el estudio que aquí se presenta. Pero es preciso te-

TABLA 8*Porcentaje de jóvenes que se declara muy o bastante de acuerdo con las frases siguientes*

	Total entre- vistados/as		Sexo		Edad		
	1984	1989	Hombres	Mujeres	15-17	18-20	21-24
Que la madre trabaje fuera del hogar no es malo para la educación de los hijos (aunque estén en edad escolar)	53	55	52	60	51	56	58
Los padres no deben administrar el dinero que ganen sus hijos	59	62	63	62	57	63	66

ner en cuenta, para situar en la adecuada perspectiva esta pequeña diferencia, que en la actual encuesta el abanico de entrevistados se abre hasta los 15 años, y, como puede verse en la *Tabla 8*, los jóvenes de 15 a 17 años son justamente los menos propensos —relativamente hablando— a aceptar el trabajo fuera del hogar de la casada con hijos en edad escolar, lo cual contribuye a rebajar el promedio general. En los restantes grupos de edad el porcentaje que se obtiene es equivalente al obtenido en los estudios de 1984 y 1987 mencionados.

Finalmente, un aspecto crucial en las relaciones padres/hijos es la transmisión de determinadas cualidades y pautas de comportamiento. La *Tabla 9* recoge las cualidades que, en opinión de los jóvenes españoles, deben ser desarrolladas en los niños con especial importancia. La *Tabla 9* permite, además, comparar las respuestas actuales con las obtenidas con el estudio anterior, en 1984. Como puede verse, ahora como entonces, el ranking prácticamente es paralelo, si bien con ligeras variaciones de énfasis. Buenos modales, sentido de la responsabilidad, honestidad con los demás, tolerancia y respeto por los demás y gusto por el trabajo son ahora, como hace cinco años, las cualidades más mencionadas. Es de señalar, no obstante, el apreciable aumento del énfasis puesto en los buenos modales (mencionado ahora por un 63 %, frente al 55 % en 1984) y, en cambio, la ligera menor propensión a citar las siguientes cuatro cualidades.

Por otro lado, llama la atención el escaso atractivo de virtudes o cualidades, como la paciencia, la determinación o perseverancia, la sobriedad y espíritu de ahorro y la abnegación que sin duda nuestros jóvenes asocian con un entorno de escasez y con una ética del esfuerzo que no se corresponden con la situación actual de relativa abundancia, permisivi-

TABLA 9

Cualidades especialmente importantes a desarrollar en los niños en casa, según los jóvenes españoles entre 1984 y 1989 (Porcentajes que mencionan cada cualidad. Se podía citar un máximo de 5)

	1989	1984
Buenos modales	63	55
Sentido de la responsabilidad	58	61
Honestidad con los demás	43	48
Tolerancia y respeto por los demás	43	45
Gusto por el trabajo	40	42
Independencia	34	38
Dominio de sí mismo/a	34	34
Imaginación	34	35
Obediencia	27	25
Lealtad	22	24
Cortesía y pulcritud	22	19
Paciencia	18	15
Determinación, perseverancia	11	11
Fe religiosa	8	7
Sobriedad y espíritu de ahorro	7	4
Sentido del mando	7	4
Abnegación	3	2

dad y búsqueda de la gratificación inmediata. Destaca también el hecho de que sólo el 8 % de los jóvenes mencione la fe religiosa como una de las cinco cualida-

TABLA 10

«¿Has salido alguna vez con un/a chico/a los dos solos?» (Porcentajes en sentido horizontal)

	Si, muchas veces	Si, alguna vez	No, nunca
Total entrevistados/as	42	42	11
• Sexo			
Hombre	43	44	11
Mujer	41	40	12
• Edad			
15-17 años	27	48	24
18-20 años	46	43	8
21-24 años	51	35	3

des fundamentales a desarrollar en los niños en el hogar. De hecho, incluso entre los jóvenes que se definen como católicos muy practicantes la fe religiosa sólo aparece mencionada en décimo lugar (por sólo un 21 % de dicho segmento de jóvenes) como cualidad que es importante lograr transmitir en el hogar a los hijos.

3 Las relaciones con el otro sexo

Sólo uno de cada diez jóvenes de 15 a 24 años dice no haber salido nunca solo/a con un chico/a. El resto se divide entre quienes dicen haberlo hecho sólo alguna vez y quienes dicen haberlo hecho muchas veces. (Ver *Tabla 10*.)

La experiencia de salir solo/a con una persona del sexo opuesto se presenta con igual frecuencia tanto entre chicos como entre chicas. Se trata, en cambio, de una experiencia que mencionan con clara mayor frecuencia los jóvenes de más edad que los de edades más bajas: mientras que sólo uno de cada cuatro jóvenes de 15 a 17 años dice haber salido muchas veces solo/a con una/un chica/o, entre los que tienen entre 21 y 24 años lo dice uno de cada dos.

Apenas cuatro de cada diez jóvenes entrevistados dice tener novia/o o un chico/a fijo/a con quien salir. Esta proporción es prácticamente idéntica en ambos sexos (levemente más elevada en las mujeres que en los hombres), y más de dos veces mayor entre quienes tienen entre 21 y 24 años que entre quienes tienen menos de 17. (Ver *Tabla 11*.) No deja de ser llamativo que en el estrato de 21 a 24 años casi la mitad de los jóvenes (el 42 %) diga no tener novia/o o un chico/a fijo/a con quien salir. Se trata, en definitiva, del tramo de edad inmediatamente ante-

TABLA 11

«¿Tienes novio/a o chico/a fijo/a con quien salir?»
(Porcentajes en sentido horizontal)

	Si	No
Total entrevistados/as	36	59
● <i>Sexo</i>		
Hombre	33	64
Mujer	39	53
● <i>Edad</i>		
15-17 años	22	77
18-20 años	38	59
21-24 años	46	42

rrior a aquel al que corresponden las edades medias de contraer matrimonio. Estos datos parecen sugerir que el noviazgo largo es cada vez menos frecuente (casi la mitad de quienes han alcanzado la edad estadísticamente prenupcial no tienen novio/a) y que la caída de la nupcialidad registrada en nuestro país en estos últimos años¹ no implica, forzosamente, una posposición masiva de matrimonios por parte de parejas ya establecidas.

Entre los jóvenes emparejados (es decir, que están ya casados, o que viven como casados, o que tienen novio/a) las actitudes sexuales, las actitudes sociales y las normas morales son los valores o actitudes básicos mencionados con mayor frecuencia como aquellos en los que el/la entrevistado/a y su pareja suelen coincidir: tres de cada cuatro de estos jóvenes, en efecto, dice compartir con su pareja las mismas actitudes sexuales, y algo más de dos de cada tres dicen compartir con su pareja las mismas actitudes sociales y las mismas normas morales. (Ver *Tabla 12*.) En cambio, sólo uno/a de cada dos jóvenes con pareja, aproximadamente, dicen compartir con ésta las mismas actitudes políticas o religiosas. Es decir,

¹ TOHARIA, J. J.: *Cambios recientes en la sociedad española*, Madrid. Instituto de Estudios Económicos. 1989.

TABLA 12

Grado de coincidencia en valores y actitudes básicos con el marido/mujer o el novio/a

	% que dicen compartirlos con su pareja entre los jóvenes que...		
	Están casados o viven como casados		Tienen novio
	1989	1984	1989
Actitudes hacia la religión	57	56	49
Normas morales	67	60	69
Actitudes sociales	71	71	71
Opiniones políticas	46	55	42
Actitudes sexuales	77	74	76
Ninguna de éstas	0	3	4

el entendimiento en materia política y religiosa parece ser menos preciso, para el encaje de las parejas, que el entendimiento en otros ámbitos valorativos o actitudinales. Ello coincide con lo que veremos al analizar la *Tabla 20* (cuyos datos permiten comprobar que el acuerdo entre los cónyuges en materia política o religiosa es el menos citado a la hora de indicar los factores más importantes para el éxito de un matrimonio).

Finalmente, la regulación moral de la vida sexual es apoyada por una minoría —leve, pero significativamente decreciente en el tiempo— de jóvenes: en efecto, sólo uno de cada cinco ahora (frente a uno de cada cuatro en 1984) se muestra de acuerdo con la idea de que, en lo referente al sexo, «debe haber reglas morales a las que se ajuste todo el mundo». Uno de cada dos jóvenes, en cambio, piensa que se trata de algo que hay que dejar a la preferencia individual de cada uno. Es decir, que se trata de algo referido exclusivamente a la intimidad de cada cual, al margen, por tanto, de todo intento de normativización o regulación con carácter general y universal. Esta idea es dominante, en idéntica propor-

ción, tanto entre los chicos como entre las chicas, y tanto entre los de más edad como —con alguna mayor intensidad aún— entre los mayores de 21 años. Incluso entre los que se definen como católicos practicantes son levemente más numerosos los opuestos a la regulación moral de la vida sexual. En realidad, entre ellos se produce una clara división de opiniones entre grupos de tamaño prácticamente idéntico. (Ver *Tabla 13*.)

4 *Concepción del matrimonio*

La nupcialidad ha registrado en España, a lo largo de la última década, una pronunciada caída. La posposición del matrimonio, la creciente tolerancia social ante formas de convivencia no matrimoniales, el amplio grado de conocimiento y uso de técnicas anticonceptivas eficaces que permiten separar sexualidad de procreación y formas nuevas de entender la vida matrimonial y la institución misma del matrimonio son factores que, sin duda, están a la raíz del fenómeno². En ese contexto general reviste especial interés la consideración del entramado actitudinal encontrable entre los jóvenes españoles respecto del matrimonio y de la vida matrimonial. Al respecto vamos a agrupar los datos que aporta la presente encuesta en tres grandes subapartados: los factores intervinientes en la elección de cónyuge, como paso previo y condicionante a la constitución del matrimonio; la valoración de la unión matrimonial frente a otras formas alternativas de convivencia y, finalmente, los factores que, en opinión de los jóvenes, pueden contribuir a la estabilidad del matrimonio o justificar su ruptura.

² TOHARIA, J. J.: *La mitad de la explosión*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1989 b.

TABLA 13

«Si alguien dice que el sexo no se puede dejar por completo a la preferencia individual de cada uno, que debe haber reglas morales a las que se ajuste todo el mundo, ¿tenderías a estar de acuerdo o en desacuerdo?» (Los porcentajes han de ser leídos horizontalmente)

Total entrevistados/as	TIENDE A ESTAR		
	De acuerdo	En desacuerdo	Ni una cosa ni otra
1984	26	46	26
1989	21	49	26
● <i>Sexo</i>			
Hombres	21	49	27
Mujeres	21	50	25
● <i>Edad</i>			
15-17 años	24	44	28
18-20 años	21	51	26
21-24 años	19	53	25
● <i>Religiosidad</i>			
Católicos practicantes	29	32	33
Católicos no muy practicantes	24	44	29
Católicos no practicantes	19	56	22
Indiferentes	15	58	24
Ateos	10	70	18

5 La elección de cónyuge

Carácter agradable e inteligencia son las dos cualidades más mencionadas por los jóvenes españoles como especialmente importantes en el futuro/a esposo/a o compañero/a: un 70 % y 62 %, respectivamente, las indica, sin que haya diferencias por sexo. A continuación, y por orden decreciente de frecuencia, aparecen mencionadas cualidades como el atractivo físico (50 %), la educación y cultura (48 %), el carácter trabajador (47 %) y el amor por el hogar y los niños (43 %). (Ver *Tabla 14*.) Apenas uno/a de cada tres jóvenes alude a la buena salud; uno de cada cuatro menciona la identidad de ideas políticas y de formas de pensar, la conducta ética y moral; uno de cada cinco alude a la posición económica, y ape-

nas uno de cada quince menciona el sentido religioso.

Dos cosas resultan especialmente llamativas en los datos de la *Tabla 14*:

— Por un lado, las escasas diferencias (que, en realidad, son más de énfasis que de sustancia) entre chicos y chicas a la hora de priorizar las cualidades del futuro cónyuge. En este terreno, pues, el isomorfismo en las ideas y actitudes de los jóvenes de ambos sexos resulta claro. Chicos y chicas coinciden milimétricamente en la mención del carácter agradable y de la inteligencia. De hecho, esta última cualidad parece ser crecientemente valorada por los varones, al menos según cabe concluir de la información anterior disponible. En efecto, en 1984, en un estudio sobre la familia basado en una encuesta a una amplia muestra de población española los tres rasgos más deseados por los jóvenes

TABLA 14

Cualidades mencionadas como las más importantes que debe tener el/la chico/a en quien se piensa como futuro/a esposo/a o compañero/a (Respuesta múltiple)

	Total entre- vistados/as	SEXO		EDAD			CLASE SOCIAL SUBJETIVA		
		Hombre	Mujer	15-17	18-20	21-24	Alta/ media- alta	Media- baja	Traba- jadora
Carácter agradable	70	71	70	68	70	73	72	70	70
Inteligencia	62	62	62	58	63	64	68	62	56
Atractivo físico	50	61	40	57	51	44	53	51	48
Con educación y cultura	48	46	51	45	47	53	59	47	42
Carácter trabajador	47	39	55	44	47	49	46	46	48
Amante del hogar y de los niños	43	42	44	45	42	43	41	40	47
Buena salud	36	35	37	39	36	33	38	34	36
Con iguales opiniones, igual mane- ra de pensar	23	22	23	24	22	21	22	23	23
De conducta ética y moral	23	21	24	21	24	24	28	21	20
Posición económica	21	19	22	22	22	19	23	19	21
Con sentido religioso	7	7	8	8	7	7	10	6	6

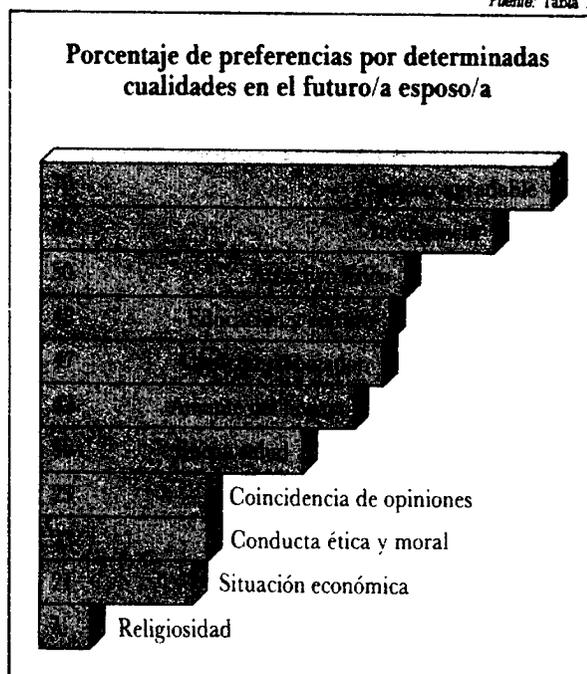
españoles³ de 18 a 21 años (es decir, por una franja de la población juvenil más reducida, hacia arriba y hacia abajo, que la considerada en este estudio) resultaron ser los siguientes:

	% que lo menciona entre:	
	Hombres	Mujeres
Carácter agradable	59	60
Inteligencia	43	58
Atractivo físico	41	
Amante del hogar y de los niños		44

Si se comparan estos datos con los contenidos en la *Tabla 14* cabe apreciar cómo, en muy pocos años, aumenta sustancialmente la valoración de la inteligencia en la futura esposa por parte de los varones. Sin duda aumenta también, y en igual medida, la valoración del atractivo físico, lo cual puede ser interpretado en el sentido de que para los jóvenes de sexo

masculino inteligencia y atractivo físico no son ya cualidades antitéticas o mutuamente excluyentes en las mujeres. La valoración del atractivo físico en los hombres aumenta también entre las mujeres, pero sigue quedando por debajo de otras

Fuente: Tabla 14



³ BELTRÁN, M., et ALII: *Estudio sobre la familia española*, Madrid, Ministerio de Trabajo, 1987.

cualidades, como la educación y cultura, el carácter trabajador o el amor por el hogar y los niños.

La aludida encuesta de 1984 sólo solicitaba la mención de un máximo de tres cualidades importantes en el futuro cónyuge, mientras que en la que aquí se analiza los entrevistados podían mencionar todas las que quisieran. Ello impide comparar significativamente los datos más allá de los tres rasgos que, en la encuesta de 1984, aparecen mencionados en primer lugar. Sí cabe, en todo caso, comparar, ya que no los porcentajes obtenidos, al menos el orden relativo en que los distintos rasgos ofrecidos (los mismos en ambos estudios) acaban apareciendo. Y el ranking que se obtiene resulta ser el mismo. Sencillamente, en estos últimos

años parece estarse operando más un cambio en el énfasis relativo que se pone en cada uno de los rasgos que en su ordenación por importancia.

—Por otro lado, existen algunas diferencias de matiz claras según la edad. Entre los jóvenes de menos edad, inteligencia y atractivo físico aparecen mencionados por porcentajes prácticamente idénticos; entre los jóvenes de 21 a 24 años, en cambio, la educación y cultura y el carácter trabajador son mencionados con clara mayor frecuencia que el atractivo físico, que es, por otro lado, citado por un porcentaje similar al que alude al amor por el hogar y los hijos.

Complementariamente, los datos de las *Tablas 15 y 16* permiten establecer hasta qué punto los jóvenes actuales resultan ser sensibles a determinadas condiciones particulares, atípicas o, incluso, estigmas sociales, que pudieran afectar a la persona en quien hubiesen pensado para contraer matrimonio.

Las diferencias de clase, de ideas políticas o religiosas son las que, en clara menor medida, constituirían una traba para el matrimonio: menos del 7% de los jóvenes dice que sería un inconveniente absoluto, mientras que más del 60% indica que no supondrían ningún inconveniente. El siguiente escalón de tolerancia —no muy alejado de este primero— afecta a las diferencias de edad (es dos veces menos problema que el futuro cónyuge sea más joven que el que sea mayor. (Véase *Tabla 15*.) La diferencia viene exclusivamente del lado de los varones, únicos que reaccionan de forma distinta según que se trate de una edad mayor o menor que la propia. (Ver *Tabla 16*.)

Finalmente, la convivencia previa con otro hombre/mujer y el hecho de ser padre/madre soltero/a son las circunstancias que evocan una mayor resistencia. Que, en todo caso, no es absoluta: en realidad, son tres veces más los jóvenes

Fuente: *Tabla 12*

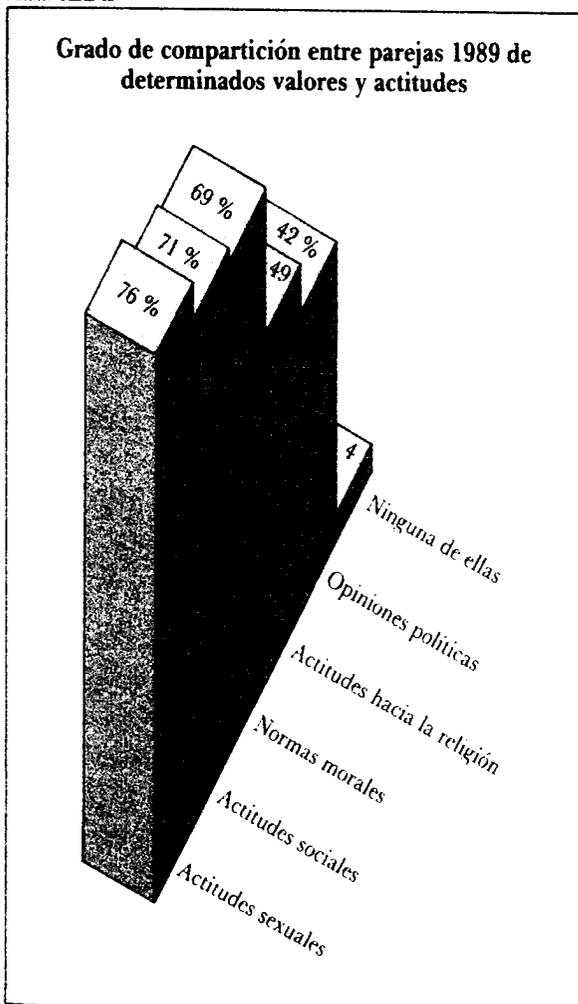


TABLA 15

¿Hasta qué punto sería para ti un inconveniente para casarte con una persona el hecho de que...? (Porcentaje en sentido horizontal)

	(1) Sería un inconveniente absoluto	(2) Sería un inconveniente relativo	(3) No sería ningún inconveniente	(3):(1)
Tuviera ya un hijo de soltero/a	21	44	32	1,5
Haya vivido con otro/a hombre/mujer	15	40	45	3,0
Sea mucho mayor	10	44	46	4,5
Sea de distinta raza	10	34	55	5,5
Sea mucho más joven	7	38	54	8,0
Tenga ideas políticas muy distintas	7	32	60	8,5
Tenga otra religión	7	32	61	9,0
Sea de clase social inferior	5	27	68	14,0
Sea de clase social superior	4	25	70	18,0

que dicen que el hecho de que su futuro cónyuge hubiese convivido previamente con otro hombre/mujer no sería ningún inconveniente para casarse con él, que quienes manifiestan que ello supondría un obstáculo insalvable. Y en esto no hay diferencias ni por edad ni por sexo. Sin duda, esta pauta de respuesta resulta congruente con la tolerancia básica a que los jóvenes españoles muestran ante el hecho de que las dos personas de distinto

sexo vivan juntas sin estar casadas, como más adelante veremos. En cuanto al hecho de tener ya un hijo sin estar casado/a, son un 50 % más quienes no ven en ello un inconveniente para casarse con esa persona que quienes ven en ello un inconveniente insuperable. Y aquí tampoco se dan diferencias apreciables ni por sexo (aunque entre los varones se registra un porcentaje de tolerancia levemente inferior: ver *Tabla 16*) ni por edad.

TABLA 16

Porcentaje de jóvenes que dicen que no sería ningún inconveniente, para casarse con una persona, el hecho de que...

	Total entre- vistados/as	SEXO		EDAD		
		Hombre	Mujer	15-17	18-20	21-24
Tuviera ya un hijo de soltero/a	32	33	36	33	35	36
Haya vivido con otro/a hombre/mujer	45	46	44	42	46	47
Sea mucho mayor	46	45	47	45	45	48
Sea de distinta raza	55	57	53	53	57	55
Sea mucho más joven	54	62	46	53	54	55
Tenga ideas políticas muy distintas	60	62	59	61	61	59
Tenga otra religión	61	64	57	58	62	62
Sea de clase social inferior	68	71	64	66	66	70
Sea de clase social superior	70	73	67	69	69	72

6 La forma de la unión matrimonial

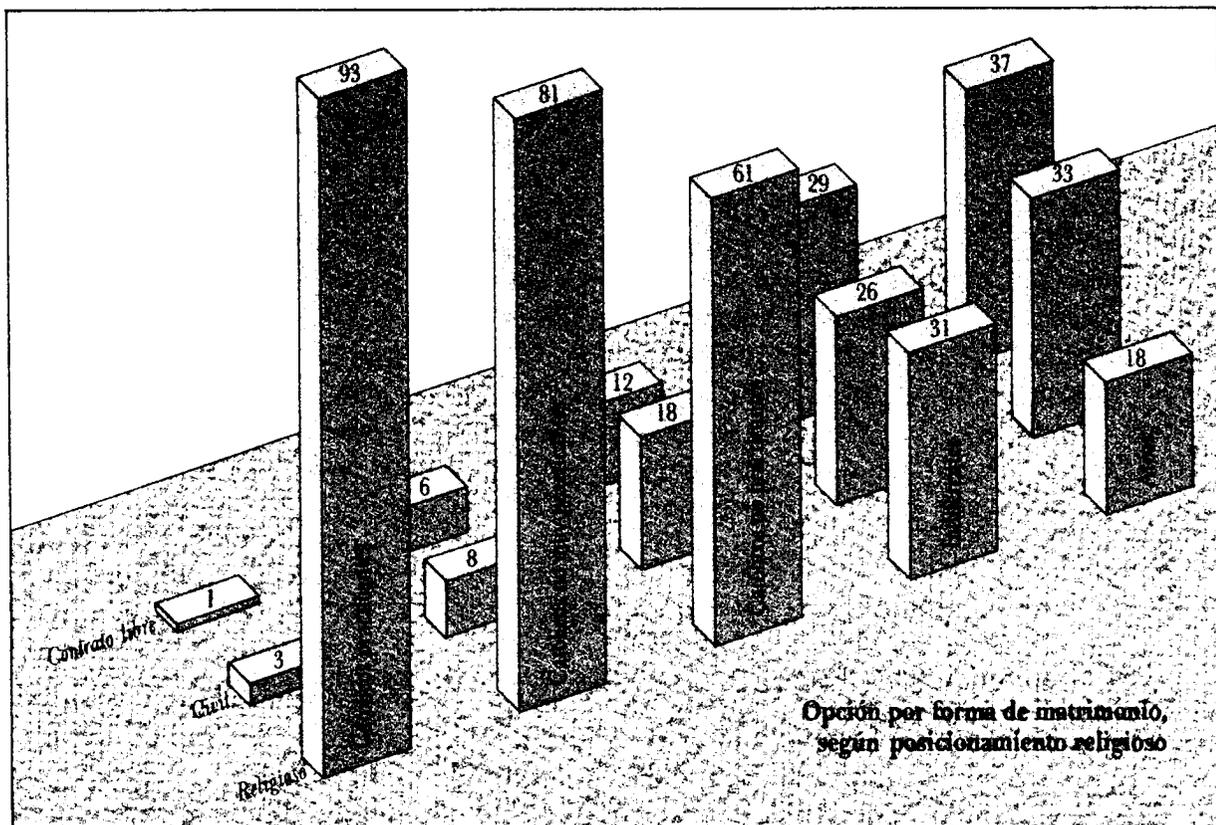
A la hora de establecer una convivencia estable con una persona del sexo apuesto, prácticamente dos de cada tres jóvenes optarían por el matrimonio religioso, uno de cada siete lo haría por el matrimonio civil y apenas algo más de uno de cada diez escogería la unión libre, sin ningún tipo de formalización. (Ver *Tabla 17*.) Las diferencias al respecto por el sexo son muy reducidas: las mujeres mencionan

con alguna mayor frecuencia que los hombres el matrimonio por la Iglesia (68 % frente a 59 %), y con alguna menor el matrimonio civil (13 % frente a 17 %) o la unión libre (11 % frente a 15 %). Más sustanciales son las diferencias por la religiosidad u orientación ideológica. En efecto, entre los jóvenes que se definen como católicos practicantes el 93 % optaría por el matrimonio religioso, frente a un 61 % entre los que se consideran no practicantes, el 31 % entre los que se definen como indiferentes y el 18 % entre los que se consideran ateos.

TABLA 17

Tipo de matrimonio por el que los jóvenes españoles optarían (Porcentajes en sentido horizontal)

	<i>Si te tuvieses que decidir en asunto de matrimonio, ¿lo harías por...?</i>			
	La Iglesia	Matrimonio civil sólo	Unión libre sin contrato legal ninguno	No pienso casarme ni unirme establemente con nadie
Total entrevistados/as	63	15	13	5
● <i>Sexo</i>				
Hombres	59	17	15	5
Mujeres	68	13	11	4
● <i>Edad</i>				
15-17 años	69	11	10	6
18-20 años	62	16	14	4
21-24 años	60	19	14	4
● <i>Religiosidad</i>				
Católicos practicantes	93	3	1	1
Católicos no muy practicantes	81	8	6	4
Católicos no practicantes	61	18	12	4
Indiferentes	31	26	29	9
Ateos/as	18	33	37	9
● <i>Orientación ideológica</i>				
1-2	36	26	27	8
3	46	22	21	7
4	60	18	15	4
5	68	15	10	5
6-7	80	8	6	4
8-10	82	8	7	2



Fuente: Tabla 17

Entre estos últimos la mayoría relativa (37 %) dice inclinarse por la unión libre.

Por otro lado, ocho de cada diez jóvenes que se autositúan en los valores más a la derecha de la escala de ideología

optan por el matrimonio religioso, cosa que, en cambio, hace sólo uno de cada tres de los que se autositúan en el polo opuesto del espectro ideológico.

La reducida preferencia personal por la

TABLA 18

Actitud ante el hecho de que un hombre y una mujer vivan juntos sin estar casados, por religión (En porcentajes)

	Se definen religiosamente como...				
	Católicos				
	Practi- cantes	No muy practi- cantes	No prac- ticantes	Indi- ferentes	Ateos/as
Yo nunca lo haría y desapruedo totalmente que la gente lo haga	7	3	1	2	1
Yo personalmente nunca lo haría, pero que lo hagan los demás es asunto suyo	42	36	21	13	13
Yo personalmente nunca lo haría, pero puedo imaginar circunstancias en las que otros lo harían	23	22	21	9	9
Yo puedo imaginarme a mí mismo/a haciéndolo/ Yo personalmente lo podría hacer	21	30	49	69	70

TABLA 19

«¿Cuál de las siguientes alternativas refleja mejor tu opinión sobre el hecho de que un hombre y una mujer vivan juntos sin estar casados?» (En porcentaje)

	Total entre- vistados/as	SEXO		EDAD		
		H	M	15-17	18-20	21-24
Yo nunca lo haría y desapruedo totalmente que la gente lo haga	3	3	3	4	2	2
Yo personalmente nunca lo haría, pero que lo hagan los demás es asunto suyo	27	25	30	29	27	25
Yo nunca lo haría, pero puedo imaginar circunstancias en las que otros lo harían	19	19	19	20	18	18
Yo puedo imaginarme a mí mismo/a haciéndolo/ Yo personalmente lo podría hacer	44	47	41	38	45	47
Ninguna de estas alternativas	6	6	7	7	6	6
NC	1	1	1	1	1	1

unión libre no implica, sin embargo, que no exista un amplio grado de tolerancia y comprensión a su respecto entre los jóvenes. En efecto, aunque en principio sólo un 13 % declara que optaría por esa forma de unión, asciende en cambio hasta un 44 % el porcentaje de jóvenes que dice poder imaginarse a sí mismo haciéndolo (ver *Tabla 19*), y sólo un 3 % afirma que nunca lo haría y que, además, desaprueda totalmente a quien lo haga. No hay diferencias, una vez más, por sexo que sean realmente significativas y lo mismo ocurre con la edad. Sí hay, en cambio, diferencias sustanciales en función de la religiosidad: sólo el 21 % de los que se definen como católicos practicantes pueden imaginarse a sí mismos optando por la unión libre, mientras que esa cifra asciende al 69 y 70 % entre los que se definen como indiferentes y ateos, respectivamente. (Ver *Tabla 18*.)

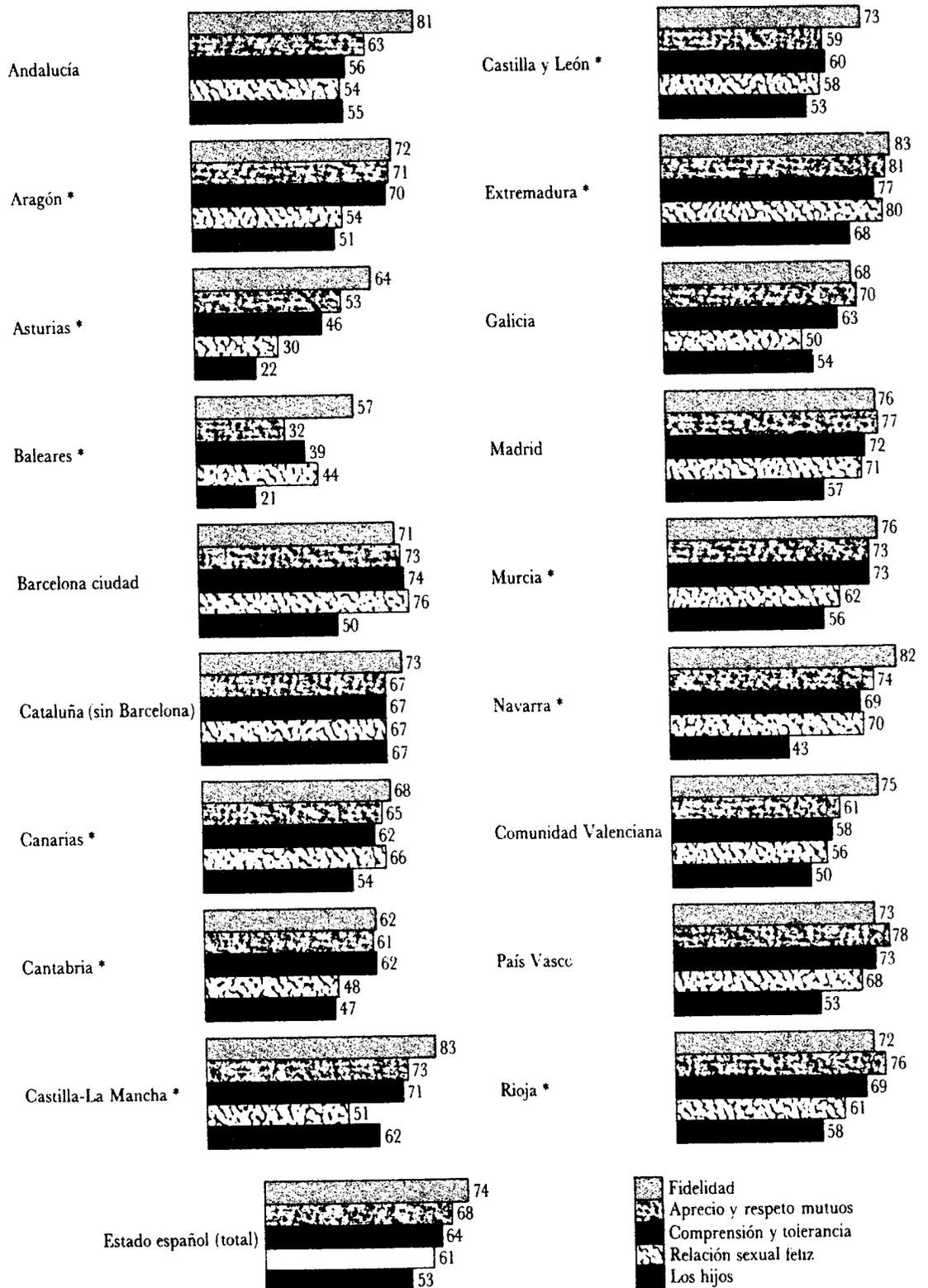
7 El éxito en el matrimonio

A la hora de especificar qué aspectos o factores consideran muy importante para el éxito de un matrimonio, los jóvenes es-

pañoles, sin apenas diferencias por sexo o edad, mencionan con mucha mayor frecuencia aspectos referidos directa y específicamente a la compenetración afectiva de los cónyuges (fidelidad, mutuo aprecio y respeto, comprensión y tolerancia, una relación sexual feliz) que factores de tipo socio-económico (ingresos adecuados, buenas condiciones de vivienda, pertenencia al mismo medio social). Los factores ideológico-creenciales (compartir las mismas creencias religiosas, acuerdo en cuestiones políticas) son, con claridad, los menos citados. (Ver *Tabla 20*.) Ello refleja, sin duda, tanto una concepción «intimista» del matrimonio como ámbito de apoyo y respeto entre los cónyuges como la existencia de una amplia tolerancia en el terreno de los valores que hace concebible la existencia de una relación estable entre personas de ideas políticas o creencias religiosas no coincidentes.

Merece destacarse el hecho de que los hijos aparezcan mencionados sólo en quinto lugar, tanto entre chicos como entre chicas, y por un porcentaje idéntico. Ello resulta congruente con la nueva redefinición del matrimonio que parece estar operando en nuestra sociedad, enfatizando más su dimensión de apoyo y

**Las cinco cosas más importantes en el matrimonio,
según los jóvenes (porcentajes) y por comunidades autónomas, son:**



* Dado el número de casos correspondientes a estas autonomías, estos datos indican simplemente una tendencia, pero carecen de una neta significación.

encaje interpersonal entre los cónyuges que su dimensión reproductora⁴. En la valoración de la importancia de los hijos para el éxito de un matrimonio no existen tampoco diferencias por edad.

Por otro lado, la valoración de la tolerancia y comprensión resulta ser la misma en todos los autoperfiles políticos; esto es, tanto los jóvenes que se sitúan en la escala ideológica más a la derecha como los que lo hacen más a la izquierda o en el centro mencionan con igual frecuencia la importancia de la tolerancia y la comprensión para el éxito del matrimonio.

El nivel de ingresos adecuados y la pertenencia a un mismo medio social son factores, por otro lado, que resultan ser mencionados con idéntica baja frecuencia tanto por los jóvenes que se consideran de clase alta o media-alta como los que se consideran de clase media-baja o trabajadora.

⁴ BELTRAN, M., et ALII: *Estudio sobre la familia española*, Madrid, Ministerio de Trabajo, 1987.

El acuerdo en cuestiones políticas sólo es mencionado con alguna mayor frecuencia que por el conjunto de los jóvenes por aquellos que se autoperfilan en los valores más a la derecha de la escala ideológica. Aun así, entre ellos la amplia mayoría corresponde a quienes piensan que este factor tiene poca importancia de cara al éxito de un matrimonio.

Finalmente, otro tanto ocurre en el caso de los jóvenes que se definen como católicos practicantes en comparación con el resto respecto de la importancia de la identidad de creencias religiosas. Entre ellos son algunos más los que consideran que constituye un factor importante para garantizar el éxito en el matrimonio, pero aun así más del tercio (frente a algo más de la mitad en el conjunto) opina que se trata de algo que tiene poca importancia.

La alta importancia dada a la fidelidad matrimonial explica, por otro lado, el alto rechazo que entre los jóvenes encuentran las relaciones sexuales extramatrimoniales: el 61 % (57 % entre los varones, 64 % entre las mujeres) consideran que nunca

TABLA 20

Porcentaje de jóvenes que piensan que cada una de las cosas siguientes son muy importantes para el éxito de un matrimonio

	Total entrevistados/as	SEXO		EDAD		
		H	M	15-17	18-20	21-24
Fidelidad	74	71	77	76	75	73
Mutuo aprecio y respeto	68	66	70	64	69	71
Comprensión y tolerancia	64	62	67	59	64	70
Una relación sexual feliz	61	62	60	53	62	66
Los hijos	53	53	54	53	54	52
Gustos e intereses comunes	40	39	42	39	39	43
Compartir los quehaceres domésticos	32	27	37	29	32	35
Vivir independiente de la familia política	32	31	34	27	31	38
Unos ingresos adecuados	30	31	28	30	29	31
Buenas condiciones de vivienda	22	23	22	22	21	23
Pertenecer al mismo medio social	15	15	14	16	15	13
Compartir las mismas creencias religiosas	12	11	12	15	10	10
Acuerdo en cuestiones políticas	8	9	8	10	9	7

TABLA 21

Porcentaje de jóvenes residentes en cada una de las comunidades autónomas que piensan que cada una de las cosas siguientes son muy importantes para el éxito de un matrimonio

	Andalucía *	Aragón *	Asturias *	Baleares *	Barcelona (ciudad)	Cataluña (sin Barcelona)	Canarias *	Cantabria *	Castilla-La Mancha *	Castilla-León *	Extremadura *	Galicia	Madrid	Murcia *	Navarra *	Comunidad Valenciana	Pais Vasco	La Rioja *	
Total	74	81	72	64	57	71	73	68	62	83	73	83	68	76	76	82	75	73	72
Fidelidad	68	63	71	53	32	73	67	65	61	73	59	81	70	77	73	74	61	78	76
Mutuo aprecio y respeto	64	56	70	46	39	74	67	62	62	71	60	77	63	72	73	69	58	73	69
Comprensión y tolerancia	61	54	54	30	44	76	67	66	48	51	58	80	50	71	62	70	56	68	61
Una relación sexual feliz	53	55	51	22	21	50	67	54	47	62	53	68	54	57	56	43	50	53	58
Los hijos	40	45	37	12	34	43	50	30	40	46	41	32	40	42	44	56	42	29	29
Gustos e intereses comunes	32	30	29	4	28	44	38	38	20	24	35	41	40	34	21	20	26	35	31
Compartir los quehaceres domésticos	32	29	28	19	17	49	35	43	18	21	36	48	31	30	27	54	24	31	29
Vivir independiente de la familia política	30	32	21	8	37	44	49	29	22	11	30	31	24	28	25	19	32	24	20
Unos ingresos adecuados	22	22	22	4	21	36	38	19	20	11	23	24	16	25	11	17	19	17	13
Buenas condiciones de vivienda	15	18	7	3	13	24	26	14	8	6	18	20	11	12	6	6	16	5	7
Pertenecer al mismo medio social	12	16	5	5	3	12	23	12	5	9	13	19	6	11	8	12	12	5	4
Compartir las mismas creencias religiosas	8	12	2	4	0	13	16	5	11	2	11	12	3	8	1	10	10	4	4
Acuerdo en cuestiones políticas	(4.548)	(837)	(136)	(129)	(71)	(523)	(149)	(184)	(62)	(207)	(323)	(141)	(314)	(564)	(120)	(62)	(431)	(267)	(29)
(N)																			

* En razón del más reducido volumen demográfico de las comunidades autónomas que llevan este signo * (asterisco), sus datos tienen valor de simple tendencia.

pueden estar justificadas. (Ver *Tabla 22*.) El rechazo es especialmente intenso entre los católicos practicantes y entre quienes se posicionan más a la derecha en la escala ideológica.

Razones para el divorcio

La relativización de la importancia de los hijos en el matrimonio coincide, por otro lado, con una asimismo fuerte relativización de su importancia para la realización personal de la mujer. En efecto, dos de cada tres jóvenes (proporción que resulta ser exactamente igual entre hombres y mujeres) rechazan la idea de que una mujer necesite tener hijos para realizarse.

Esta idea resulta minoritaria incluso entre quienes se posicionan en los valores más conservadores de la escala ideológica. (Ver *Tabla 23*.)

Inversamente, se registra una aprobación de magnitud similar a este rechazo para la posibilidad de que una mujer de-

Fuente: Tablas 22 y 44

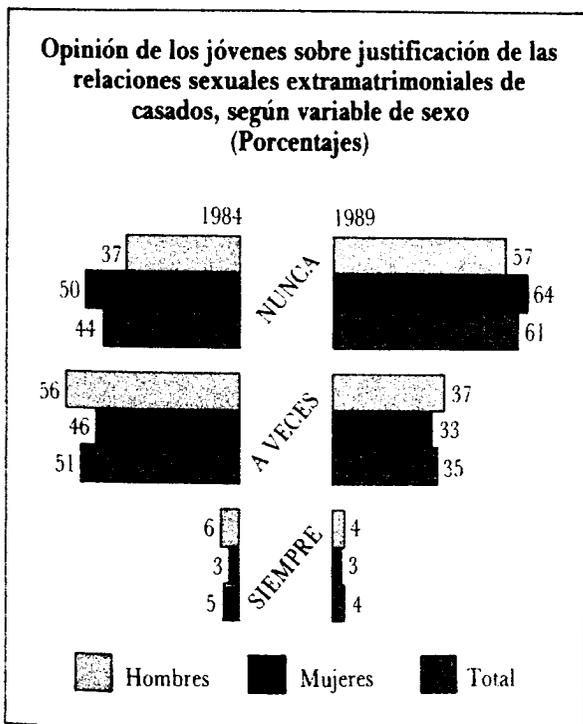


TABLA 22

«¿Qué piensas de las relaciones sexuales extramatrimoniales estando casado/a?» (Los porcentajes han de ser leídos horizontalmente)

	Nunca son justificadas	A veces son justificadas	Siempre son justificadas
Total entrevistados/as	61	35	4
• Sexo			
Hombres	57	37	4
Mujeres	64	33	3
• Edad			
15-17 años	66	31	3
18-20 años	61	35	4
21-24 años	56	39	4
• Religiosidad			
Católicos practicantes	76	21	2
Católicos no muy practicantes	68	30	2
Católicos no practicantes	57	39	3
Indiferentes	47	47	5
Ateos	41	47	11
• Orientación ideológica			
1-2	42	51	7
3	52	43	5
4	60	35	4
5	61	35	3
6-7	65	32	2
8-10	70	26	3

see tener un hijo como madre soltera, sin convivir establemente con un hombre. De hecho, la conformidad con esta posibilidad parece ir aumentando algo con el tiempo: en 1981 la manifestaba el 56 %, ahora lo hace el 63 %. No hay al respecto diferencias significativas por sexo (62 % de los hombres aprueba esa posibilidad frente al 65 % de las mujeres) ni por edad, pero sí por orientación ideológica y por religiosidad (ver *Tabla 24*): los más conservadores y los católicos practicantes son dos veces menos propensos que los más radicalizados a la izquier-

TABLA 23

Importancia de los hijos para la realización de la mujer (Porcentajes en sentido horizontal)

	¿Necesita una mujer tener hijos para realizarse?	
	Si	No
Total entrevistados/as	32	66
● <i>Sexo</i>		
Hombres	32	66
Mujeres	32	66
● <i>Edad</i>		
15-17 años	35	64
18-20 años	33	65
21-24 años	29	69
● <i>Orientación ideológico-política</i>		
1-2	27	72
3	29	70
4	30	69
5	33	66
6-7	34	63
8-10	41	59
● <i>Clase social subjetiva</i>		
Alta/media-alta	32	67
Media-baja	33	65
Trabajadora	32	66
● <i>Religiosidad</i>		
Católicos practicantes	41	58
Católicos no muy practicantes	34	64
Católicos no practicantes	32	67
Indiferentes	26	72
Ateos	20	79

da o que los indiferentes y ateos a aprobar ese supuesto.

Finalmente queda la cuestión de los motivos que pueden justificar la ruptura, por divorcio, de un matrimonio. Sólo cinco razones son mencionadas, como razón suficiente para ello, por la mayoría absoluta de los jóvenes: el comportamiento violento (73 %), la infidelidad reiterada o la falta de amor (64 %), el mutuo acuerdo (53 %) o el que uno de los cónyuges

TABLA 24

«Si una mujer desea tener un hijo como madre soltera, pero sin querer mantener una relación estable con un hombre, ¿lo apruebas o lo desapruebas?» (Porcentajes en sentido horizontal)

	Aprueba	Desa- prueba	
		Depende	
Total entrevistados			
1981 *	56	17	23
1984	63	14	23
1989	63	13	23
● <i>Sexo</i>			
Hombres	62	15	23
Mujeres	65	12	23
● <i>Edad</i>			
15-17 años	60	16	23
18-20 años	63	13	23
21-24 años	66	11	23
● <i>Religiosidad</i>			
Católicos practicantes	44	25	30
Católicos no muy practicantes	58	15	26
Católicos no practicantes	69	9	22
Indiferentes	77	7	16
Ateos	80	6	14
● <i>Orientación ideológica</i>			
1-2	81	5	13
3	76	7	17
4	67	12	21
5	62	12	26
6-7	53	17	30
8-10	45	28	26

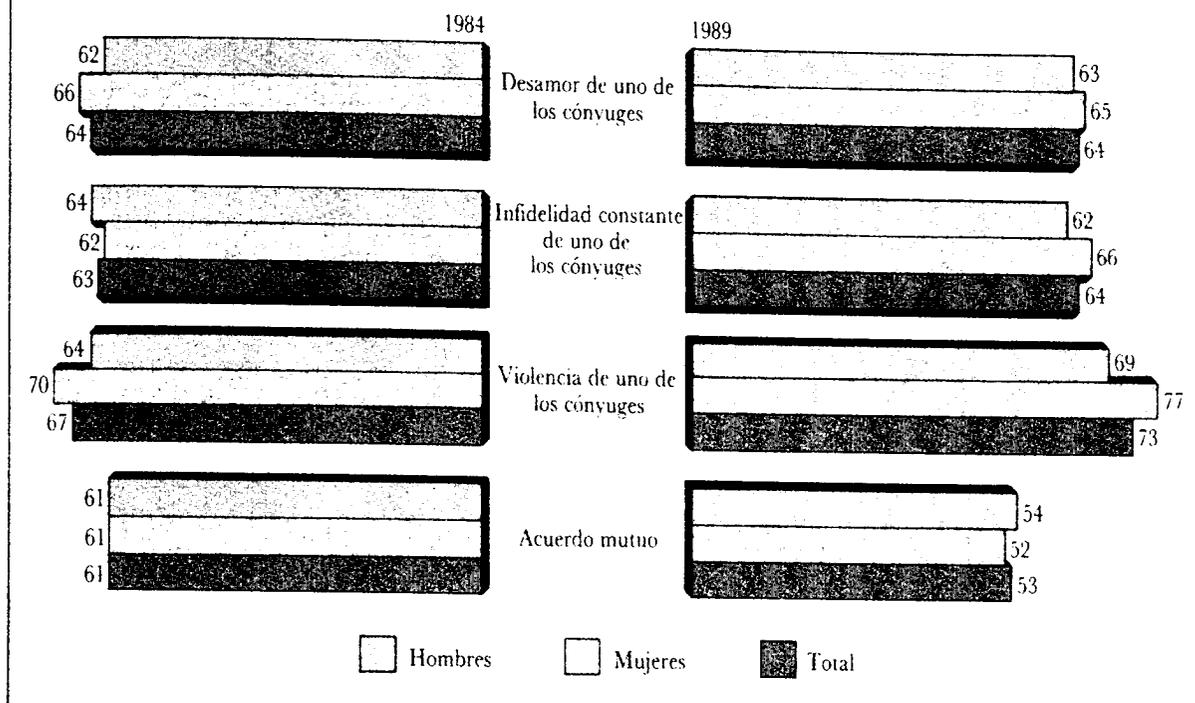
* Datos referidos a jóvenes de 18-24 años

Fuente: Para 1981 y 1984 F. ANDRÉS ORIZO ET ALII: *Juventud española 1984* (Fundación Santa María/Ediciones SM, 1985).

beba demasiado de forma permanente (47 %). (Ver *Tabla 25*.)

Las mujeres mencionan con alguna mayor frecuencia el comportamiento violento, el alcoholismo y la infidelidad, y los hombres la falta de satisfacción en la relación sexual. Pero, en conjunto, constituyen más bien diferencias de énfasis dentro de una básica pauta de coincidencia.

**Principales razones que justifican el divorcio,
en opinión de los jóvenes, según variable de sexo, en 1984 y 1989**



Fuente: Tabla 25

TABLA 25

«¿Cuáles de las siguientes razones considerarías suficientes para el divorcio?»

	Total entre- vistados/as	SEXO	
		Hombres	Mujeres
Cuando uno de los cónyuges se encuentra enfermo durante largo tiempo	3	3	2
Cuando se encuentra en una situación económica de ruina	7	8	6
Cuando uno de los cónyuges bebe demasiado constantemente	47	44	50
Cuando uno de los cónyuges se comporta con violencia	73	69	77
Cuando uno de ellos le sea infiel al otro constantemente	64	62	66
Cuando la relación sexual no sea satisfactoria	30	34	27
Cuando alguno haya dejado de amar al otro	64	63	65
Cuando no se entienden cada uno con los parientes del otro	5	4	5
Cuando no pueden tener hijos	6	6	5
Cuando no armonizan sus personalidades	38	35	40
Por mutuo acuerdo	53	54	52
Ninguna de éstas	2	2	3